

Selecto

Mateo 13:²⁴Les refirió otra parábola, diciendo: El reino de los cielos es semejante a un hombre que sembró buena semilla en su campo;²⁵pero mientras dormían los hombres, vino su enemigo y sembró cizaña entre el trigo, y se fue.

Introducción: Dios a lo largo de la historia, ha provisto para nosotros siempre lo mejor.

En todas sus formas cada una de las cosas que Dios ha planeado para el hombre, han pasado su supervisión; y hay una cosa que ha sido muy marcada en el origen de todas las cosas cuando la Biblia dice: “Y vio Dios que era bueno”.

De este mismo modo Dios se ha asegurado que cada una de las cosas que han quedado escritas en su palabra, sean su perfecta voluntad, con el fin de que nosotros cada vez que recibimos su palabra, el campo que es nuestro corazón; sea sembrado con la semilla correcta, para que podamos tener una buena cosecha producto de lo que Dios ha sembrado en nosotros.

Si miramos la vida común, entenderemos que todo hombre necesita que sea sembrado en su corazón una semilla de bien. Aquella semilla que nos permita ser buenos hijos, buenos padres, buenos esposos, buenas esposas; pero sobre todo; buenos

hijos de Dios.

De otro modo terminaremos como cualquier persona del mundo, sin una buena actitud hacia Dios y hacia los demás.

Es por esa razón que el campo de nuestro corazón necesita no solo ser sembrado de buena semilla, sino que también de la misma forma en la que necesita buena semilla, también necesita ser cuidado para que no salga mala hierba.

Y Dios nos alerta en el sentido de que el enemigo de nuestras almas siempre estará tratando de infectarnos.

Que manera tan ejemplar de Jesucristo, de mostrarle a sus oyentes y a nosotros, la verdad en cuanto a mantener cuidando nuestro corazón.

13:24 Jesús les contó después esta otra parábola:

—El reino de los cielos puede compararse

Uno de los términos que esta muy de moda en esta época en los círculos de la publicidad es nada menos que SoryTeller; que es en palabras sencillas, la forma de contar una historia.

Y Jesús nos lleva a travez de la Biblia, en este viaje que hoy aparece como algo nuevo, pero que en realidad es de la forma en la que esta basada la Biblia desde el principio.

Jesús comienza diciendo “El reino de los cielos puede compararse” llama nuestra atención como Jesucristo puede hacer en nuestra mente y nuestro corazón un momento para iluminarnos.

a un hombre que había sembrado buena semilla en su campo.

Esta acción habla de preparación, habla de empeño, dedicación y cuidado. En esta acción podemos ver reflejado, los cuidados que Dios ha tenido para que nuestro corazón, sea sembrado con la semilla correcta.

De ahí que se pida al que imparte la palabra, que sea

un hombre sin reproche, con una vida limpia y con un testimonio coherente.

Nuestro corazón es el lugar donde se siembra lo bueno o lo malo que producimos. Lamentablemente muchos desde su niñez han sido sembrados con mala hierva, cardos y espinos.

Pero Jesús dice hay quienes se le ha sembrado buena semilla, tenemos que decirlo de esta manera, a esos a los que Dios se refiere son personas afortunadas.

Se ha sembrado en ellos semillas escogidas. No es como el común de los gentes, ha ellos se les ha tratado como a ninguno, y por esa razón, es que se espera que su fruto no solamente sea abundante, sino que sea de alta calidad.

Este es un campo privilegiado que hay que cuidar, hay mucha inversión en el y por tal motivo es de alto valor.

Tres factores importantes en la combinación de este campo.

Un sembrador dedicado

Una semilla selecta

Un campo apropiado.

Todo aquel que tenga la fortuna de contar con estos tres factores, podrá decirse que es un hombre bendecido.

Un sembrador dedicado

Es todo lo que alguien necesita para ser llevar a su máximo potencial, ya sea en la vida, en la vida cristiana o en los negocios. Todos necesitamos que alguien se dedique a sembrar buena semilla en nuestro corazón, de lo contrario

seremos un fracaso total en cada cosa que emprendamos en la vida.

Por eso quien no ha tenido un sembrador dedicado, se ha convertido en mala hierba.

Lamentablemente cuando el tiempo ha pasado, ya nada se puede hacer. La única manera de recuperarlo es que Dios haga un milagro en ese corazón.

Una semilla selecta

No podemos permitir que cualquier semilla sin valor sea sembrada en nuestro corazón. Si no somos sembrados con buena semilla, seremos un mal para nosotros mismos y para los demás.

Pero aquel que tiene una buena semilla esta buscando un buen lugar para sembrarla.

Sabe que la semilla es perfecta, sabe que la semilla es de alto valor y por esa razón es que no quiere depositarla en cualquier lugar. Por eso el que siembra busca un lugar adecuado para su siembra.

Un campo apropiado.

Todos deberíamos ser un campo apropiado, te lo digo de todo corazón, pero hay personas en las que yo prefiero no gastar tiempo. Y que triste es que quien tiene una buena semilla no quiera invertir en mi campo.

Ya sabemos que el sembrador salir a sembrar y que tiene una semilla perfecta, pero esta buscando un campo de alta calidad.

Me tengo preguntar si mi corazón que es el campo, estará

lista para una semilla tan perfecta. Sin lugar a dudas, que el sembrador sabrá identificar el campo.

La pregunta es si tu y yo somos el campo que el sembrador busca para poner la semilla escogida?

Aquel que ha sembrado buena semilla en un buen campo, espera buen resultado. Y con mucha razón espera los buenos resultados, porque es un sembrador dedicado, atento e inteligente, se ha provisto de lo mejor y espera lo mejor.

**25 Pero mientras todos dormían,
llegó su enemigo,
sembró cizaña*
entre el trigo
y se marchó.**

llegó su enemigo

A ninguno de nosotros se nos debe de olvidar que tenemos un enemigo, que atenta contra nuestro buen campo y nuestra buena semilla.

Alguien puede decir, entonces para que me esfuerzo tanto? si al fin y al cabo el enemigo puede sembrar cizaña y yo no darle cuenta.

sembró cizaña*

Que situación tan interesante. Quiero que entendamos que cualquier buen campo con buena semilla a cargo de todo buen sembrador, puede se contaminado por la cizaña.

Pero quiero que entendamos también lo siguiente, el buen campo y la buena semilla siguen siendo buenos. Aunque han sido infectados con la cizaña. No hay que renunciar al buen campo y la buena semilla, mas bien hay que estar conscientes de que el campo y la semilla siguen siendo buenos.

La cizaña no es producto del sembrador, esta es producto del enemigo, y por tal motivo hay que entender que la cizaña ha sido plantada por el enemigo, para fines y propósitos del enemigo.

y se marchó.

Nada más deshonesto y sucio, que un enemigo que tira la piedra y esconde la mano.

Esa es nada menos la personalidad del enemigo que atentará contra nuestro buen campo, nuestra buena semilla y nuestro buen sembrador, que se ha tomado el tiempo de sembrar en nosotros solo lo mejor.

Aplicación Evangelística: Debe ser nuestra oración, Dios quiero ser el buen campo, donde tú quieras sembrar tu buena semilla. Sé que tú eres el buen sembrador, que está buscando un buen lugar donde sembrar. Permite que mi corazón sea tu lugar.

En el momento en el que nosotros seamos el buen lugar donde Dios quiera sembrar su buena semilla, los frutos de su siembra no solamente serán vistos por aquellos a los cuales amamos. Sino que también seremos un testimonio para quien no conoce ese buen sembrador que está buscando un buen lugar donde sembrar su buena semilla.

Pastor y Escritor Th. B. Samuel Que
Por el Firme Propósito de Servir
4to. Sermón de la serie: Sus Parábolas
103016